



**José Valdizán y Richard Chuhue (eds.), *El dragón y el cóndor. La presencia china en el Perú: pasado y presente*. Lima: Universidad San Ignacio de Loyola, 2021; 296 p.**

Miguel Ángel del Castillo Morán<sup>1</sup>

Los estudios sobre la cultura china y la presencia de población asiática en América han adquirido, en los últimos años, constante relieve, y el caso peruano no es la excepción. Dicho impulso es el resultado de las nuevas condiciones en las cuales se desenvuelve China en el espectro mundial, que la convierten en un objetivo evidente con el fin de afianzar relaciones que conlleven al desarrollo de esta región.

Fruto de lo descrito es que, desde los años 90, se difundieran por medios oficiales investigaciones que correspondían a dicha relación. El Congreso de la República editó, en conmemoración del sesquicentenario de la llegada del barco «Federico Guillermo» con los primeros trabajadores culíes al Perú, una serie de investigaciones firmadas por Humberto Rodríguez Pastor (2000), Isabelle Lausent-Herrera (2000) y Wilma Derpich (1999), que complementaban lo avanzado antes por Fernando de Trazegnies (1995) o Luis Millones (1973). Unos años después y ya en el nuevo milenio, surgieron nuevamente estudios diversos e investigaciones plasmadas en tesis y artículos científicos que finalmente se recogieron en el libro editado por Richard Chuhue, Li Jing Na y Antonio Coello (2012). Esta última obra marca nuevamente un hito, pues fue la primera ocasión en la cual un libro dedicado a la investigación sobre el fenómeno inmigratorio chino en nuestro país fue apoyado por una institución oficial del gobierno chino, la misma que además tiene como objetivo la promoción del estudio de la lengua y la cultura chinas en el mundo. Se entiende, entonces, que no se trata de un interés peruano por conocer al gigante asiático, sino que dicho afán sería recíproco al otro lado del Pacífico, pues en un mundo globalizado los contactos previos y la historia en común de dos pueblos ayudan a cimentar sus perspectivas a futuro, cuestión que en nuestro caso podría ser de mucho provecho por ser el país americano (con excepción de los Estados Unidos y Canadá) con un mayor porcentaje de población chinodescendiente o «tusán» (peruanismo que se refiere a los descendientes de familia china).

<sup>1</sup> Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Historiador del Archivo General de la Nación. Correo electrónico: mdc3vx@gmail.com

Recibido: 06/06/2022. Aprobado: 20/06/2022. En línea: 22/08/2022.

Citar como: Del Castillo, M. A. (2022). José Valdizán y Richard Chuhue (eds.), *El dragón y el cóndor. La presencia china en el Perú: pasado y presente*. Lima: Universidad San Ignacio de Loyola, 2021; 296 p. *Revista del Archivo General de la Nación*, 37: 227-230. doi: <https://doi.org/10.37840/ragn.v37i1.147>

En esa misma línea, nos encontramos en la compilación reseñada con una continuidad en las investigaciones sobre la misma temática, pero con una serie de particularidades respecto a los estudios anteriores, en los cuales se privilegió el análisis del siglo XIX y la llegada de los primeros trabajadores chinos al espacio peruano. Vemos ahora un mayor interés en las formas adoptadas por este colectivo para acoplarse con éxito al tejido social local, formando familias y empresas que hoy son distintivo, también, de nuestro país, con descendientes que pueden encontrarse en los ámbitos cultural, político, deportivo, económico, etc. *El dragón y el cóndor* lleva a reflexionar, de una manera sencilla y profusa en ejemplos (sin por ello apartarse del rigor académico), sobre aquellos lazos que nos continúan uniendo como peruanos a China a través del aporte tusán a este «país de todas las sangres».

Una de las características del texto es que plasma el interés de los propios tusanes en conocer su historia, es decir, que son ellos ahora quienes escriben sobre la misma. De los trece artículos que componen el libro, cinco son escritos por tusanes o por autoras estadounidenses con ascendencia china (Chuhue, Wong, Chiu, Chu y Chang). Se incluyen, igualmente, tres artículos desarrollados por escritoras e investigadoras nacidas en la propia China (Li, Yuan y Wu).

La formación académica de los distintos autores es, también, variopinta y muestra un conglomerado de prestigiosas casas de estudio en el extranjero (Universidad de Salamanca, Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Estudios Internacionales de Sichuán, Williams College, entre otras) que, junto a los trabajos de autores peruanos, proporcionan una visión enriquecedora y global acerca de este proceso singular tanto en la historia peruana como en la hispanoamericana. En el caso de los autores peruanos, las contribuciones más numerosas provienen de la Universidad de San Marcos (seis en total), seguidas por las de la Pontificia Universidad Católica del Perú (con tres).

En cuanto a la formación profesional de los diferentes autores de la compilación, hay que destacar también su procedencia. Así, en *El dragón y el cóndor*, vemos investigadores provenientes de la arqueología, la antropología, la historia, la arquitectura, la literatura, entre otras, todo lo cual convierte la lectura en una experiencia muy rica y llamada a convertirse, por lo tanto, en una referencia ineludible para el conocimiento y la comprensión de la presencia china en el Perú.

Los editores, Valdizán y Chuhue, dividieron la obra en tres secciones: «Arqueología, historia y patrimonio», «Literatura», y «Sociedad y actualidad». La primera de ellas abre con el artículo de los historiadores sanmarquinos (y actuales servidores del Archivo General de la Nación) Celia Soto y Bernardo Reyes. Su interés se centra en los primeros rastros de población china en la capital peruana en el periodo virreinal temprano (siglo XVI), habiendo logrado ubicar hasta quince contratos insertos en la sección Protocolos Notariales. Estas escrituras contienen interesantes datos acerca de su región de procedencia, su labor específica, su residencia y la filiación de los asiáticos llegados a Lima vía el Galeón de Manila o haciendo escala previa en Acapulco, complementando estudios previos basados en el Padrón de Lima de 1613.

El segundo artículo corresponde a la arqueóloga Roxana Gómez Torres, quien pone en evidencia un antiguo cementerio chino de Lima, ubicado en la huaca Bellavista (distrito de Santa Anita) y perteneciente a la segunda mitad del siglo XIX en donde,

gracias al apoyo del Ministerio de Cultura, se logró ubicar cerca de treinta cuerpos de trabajadores culíes de la desaparecida hacienda Zavala. Es bien sabido que, al no estar bautizados en la fe católica, los primeros inmigrantes chinos no pudieron ser enterrados en cementerios públicos, habiendo optado por espacios que las culturas prehispánicas tuvieron como sagrados: las «huacas». El análisis que realiza la autora sobre el modo de enterramiento, y la ubicación y dirección de los cuerpos es novedoso en el sentido de seguir brindando datos sobre las costumbres y los ritos de estos inmigrantes en un nuevo espacio al cual tuvieron que adaptarse, pero sin olvidar su propia idiosincrasia. Este aspecto también se hace notorio en el trabajo de Lissette Campos sobre las particularidades del teatro chino en el Perú y la inserción de las compañías de ópera cantonesa. La continuidad de las prácticas culturales de los primeros inmigrantes explica la irrupción de estos espectáculos, los cuales lograron encandilar a la sociedad limeña de su tiempo. La autora nota un mercado transnacional en el flujo de estas compañías por todo el continente, en lugares como California, Vancouver o La Habana, caracterizados por tener una fuerte presencia de poblaciones inmigrantes. Los teatros desaparecerían en la década de 1930 debido al impulso modernizador de la propia comunidad, la cual optó por instalar cinematógrafos en su reemplazo (como es el caso del famoso cine teatro Delicias, en los Barrios Altos).

Los artículos firmados por el historiador Richard Chuhue y la arquitecta Gissel Calderón, comparten un interés en común: la puesta en valor del patrimonio monumental de la comunidad china en su principal lugar de asentamiento en la capital peruana: el barrio chino. En el caso del primero, su autor cuenta con indagaciones previas en relación a la calle Capón, incluyendo un *munilibro* (Chuhue, 2016), aunque más bien en este artículo se interesa por visibilizar aquellos edificios no considerados a simple vista por los transeúntes pero que tienen una fuerte ligazón con la comunidad tusán, con el fin de que pueda evitarse su desaparición, como ha sucedido lamentablemente con otros tantos inmuebles representativos. La investigación de Calderón se ocupa, por su parte, del antiguo espacio perteneciente al chifa «Ton Qin Sen», en la galería Man Heng, recinto a su vez del moderno chifa, de negocios diversos e, incluso, de una sociedad regional (Kaiping), el cual se constituyó en elemento modernizador desde su construcción, hace medio siglo, al tratarse del primer caso de arquitectura comercial del barrio chino limeño y que hoy se halla venido a menos y tugurizado.

En la segunda parte de la obra encontramos elementos importantes a destacar en los tres trabajos insertos. En el primero, el investigador sanmarquino Johnny Zevallos continúa perfilando las connotaciones y características de los personajes de una novela hasta hace muy poco prácticamente desconocida: *Nurerdin-Kan*, publicada anónimamente por entregas semanales en *El Correo del Perú* en 1872 y atribuída por Zevallos al periodista trujillano Trinidad Manuel Pérez (2020). Dicha novela sería la primera que muestra la existencia del inmigrante chino como nuevo componente en la sociedad peruana, denunciando a la vez los malos tratos sufridos por muchos de ellos. El siguiente artículo corresponde a la estudiosa china Yushu Yuan, quien se ocupa de la obra literaria del, tal vez, más representativo escritor tusán: Siu Kam Wen. La autora nota la influencia del género tradicional *Wu Xia* (literatura de espadachines), sobre todo, en el cuento «La última espada del imperio», y resalta en dicha ligazón las características de la fusión cultural enmarcada en la producción de Siu. De la misma

forma procede Julia Wong al analizar la obra poética de la escritora chino amazónica Sui Yun, encontrando en aquella similes con la lírica producida por las mujeres de la dinastía Tang (618-907 d. C.), debido a sus rasgos eróticos e intimistas.

En la tercera y última parte del libro van agrupados cinco artículos sobre temas que tocan asuntos más actuales. La investigadora china Li Boya traza un perfil del proceso por el cual los inmigrantes se fueron organizando políticamente desde principios del siglo XX, hasta lograr una presencia relevante en la sociedad peruana. Los artículos de las estadounidenses Rebecca Chang y Linda Chu tienen en común su preocupación por saber cómo se adaptan las nuevas generaciones de inmigrantes recurriendo, para ello, a la fuente antropológica a través de entrevistas tanto a jóvenes tusanes como a chinos llegados entre las décadas del 70 y 80. En el caso de la gestora cultural peruana Fabiana Chiu, ella utiliza el recuerdo familiar para adentrarse y puntualizar detalles sobre la inmigración china al país, develando redes de apoyo y lugares de confluencia de esta comunidad. Por último, la investigadora china Wu Bojing nos entrega información de primera mano sobre la gesta del culto a Kuan Kung en la misma China y cómo las características de ello se fueron imponiendo (y también cambiando) a su llegada al Perú por los inmigrantes, básicamente de la zona de Cantón.

Por todo lo expuesto, consideramos que este libro, editado por el Fondo Editorial de la Universidad San Ignacio de Loyola, es un aporte muy digno de tenerse en cuenta en la revitalización de los estudios sobre la presencia china en el Perú. Esperamos que los editores y los articulistas, así como las instituciones pertinentes, continúen en la brega por seguir desentrañando los diversos aspectos de esta singular fusión cultural y de la historia conjunta que las enmarca.

## Referencias

- Chuhue, R. (2016). *Capón: el barrio chino de Lima*. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana.
- Chuhue, R.; Jing Na, L. y Coello, A. (comps.) (2012). *La inmigración china al Perú: arqueología, historia y sociedad*. Lima: Instituto Confucio, Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Derpich Gallo, W. E. (1999). *El otro lado azul: 150 años de inmigración china al Perú*. Lima: Congreso de la República.
- Lausent-Herrera, I. (2000). *Sociedades y templos chinos en el Perú*. Lima: Congreso de la República.
- Millones, L. (1973). *Minorías étnicas en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pérez, M. T. (2020 [1872]). *Nurendir-Kan*. Edición crítica de Johnny Zevallos. Lima: Ediciones MYL.
- Rodríguez Pastor, H. (2000). *Herederos del dragón: historia de la comunidad china en el Perú*. Lima: Congreso de la República.
- Trazegnies, F. de (1995). *En el país de las colinas de arena: reflexiones sobre la inmigración china en el Perú del s. XIX desde la perspectiva del derecho*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.